

Este catálogo de obras de Borja Huidobro fué realizado para la exposición "Pinturas de Borja y Claudia Huidobro" que se efectua en Agosto del 2001 en la galería de Isabel Aninat.

© les Éditions de l'Épure, Paris 2001

Conversación sobre el arte y la creación

CONVERSACIÓN SOBRE EL ARTE Y LA CREACIÓN

Borja Huidobro

pinta soñando

Entrevista de Pascale Blin

Lo que hay que decir, lo que yo creo, es que si se trata de escultura o de pintura, en realidad, no hay más que el dibujo que cuenta. Hay que aferrarse únicamente, exclusivamente al dibujo. Si se domina un poco el dibujo, todo el resto es posible.

Alberto Giacometti

¿ Tus ganas de pintar, vienen de una revelación reciente o es algo que guardabas escondido en lo más profundo de ti mismo ?

Mi primera tela la pinté en 1958. Yo era entonces un joven arquitecto, decidido a construir. Decidido a ganar mi vida... En Francia.

Pero mis pasos me llevaban siempre, irresistiblemente, hacia las galerías de pinturas. Conocía la vida artística parisina como un experto en galerías ; la pintura, la escultura contemporánea no tenían secretos par mí. Hasta un momento en que estas artes me produjeron un tedio enorme, unas ansias locas de abandonar este circuito.

Pensaba que esta actitud era irreversible, hasta que un día, estando en Grenoble donde, como arquitecto, realizaba un sector de la ciudad, conocí a Cremonini, quien había sido solicitado

¿ Pero el reconocimiento no es una necesidad ? ¿ Un impulso para ir más lejos ?

Mira, tu puedes pasar la vida pintando sin que nunca tus pinturas sean vistas por los otros. Pero también puede darse el caso de que le muestres una tela a un amigo, quien le hablará de ella a un galerista, el cual juzgará que tu trabajo es interesante o no.

Pero los misterios del reconocimiento son mucho mas complejos de lo que parecen. ¿ Quien reconoce ? ¿ Quien reconoce qué ? ¿ Y con qué fin ?

Por mi parte, empecé a mostrar mis pinturas en Chile, allá por el año 1959. Algunos años mas tarde, tres de ellas fueron presentadas en el salón Découvertes, en 1994 en Paris. En 1995, la galería "Plástica Nueva" me invitó a exponer en Santiago, marcando así, quien sabe, el inicio de un cierto reconocimiento de mi trabajo. Ahora, Isabel Aninat reincide, asociando mis series más recientes a la telas de mi hija Claudia. La asociación es sorprendente, rica de placer y de sensaciones.



*Isabel Aninat
quien me invitó
a exponer
en Chile en 1995.
Aquí en Busseau
con Claudia.*



*Cama, 1994
Colección
particular
64 x 54 cm.*

*L'extase, 1995
Colección
particular
130 x 100 cm.*

*L'envol de
l'âme, 1995
Colección
particular
130 x 100 cm.*



Tu estás ya "curtido" a la crítica arquitectural : diríase mismo que la vives con una cierta serenidad. ¿ Cómo vives esa que se aplica a tu pintura ?

La arquitectura es un trabajo de encargo. Cuando mis proyectos son expuestos a la crítica, ya estoy preparado. Afirmo y argumento ; admito y alego.

La pintura es una obra personal. Cuando la expongo a la crítica, me atrincheró. Escondo el mirar del otro. Oculto mi propio mirar para transformarme en el otro.

Pero en ambos casos siento una aversión total a la crítica aunque reconozco que es un mal necesario : es el intermediario entre el conceptor y el público. Ella es a menudo el único guía de la modestia.

Sólo el ensalzamiento sin reserva – finalmente bastante raro – halaga el ego. pero el halago no es nunca bueno y aún menos propicio a la creación.

Françoise Palluel y su marido, Maurice, quienes me empujaron para exponer en su galería parisiense en 1996. Aquí en Busseau.



Tus pinturas son minuciosas y rigurosas. ¿ Será que trabajas tus pinturas como tus edificios ?

Un amigo brasileño, Serge Ferro, me decía siempre "Borja, tu haces maquetas de pinturas". Tiene razón, más allá de un sustento de un metro por uno, me siento perdido. No poseo el gesto que exigen los grandes formatos. La minucia me conviene más. Y también el esfuerzo ; sin duda debido a que la profesión de arquitecto es laboriosa. Pero el arquitecto no está presente en mis telas, ni en términos de imagen ni tampoco en cuanto a escala. En cambio, la arquitectura está presente en términos de construcción y de trabajo. No logro desprenderme de los valores de la una ni de la otra. Soy absolutamente incapaz de liberarme del impulso de construir y de dar consistencia. Tampoco me permito una línea

Estudio en cuaderno de croquis.



fortuita, un trazo casual. Y si sobre la tela cae una gota involuntaria, me desespero ! Todo es reflexionado ; todo es estructurado ; en el lugar preciso. Esta última

noción es esencial : si no se verifica, borro todo.

¿ Podría decirse que los espesores sobre los cuales parece apoyarse la construcción de cada una de tus telas es la traducción de la tercera dimensión ?

Yo trabajo exclusivamente el acrílico. Posiblemente por falta de paciencia, pero también porque el acrílico autoriza todos los efectos que busco ; los efectos de trazos marcados o esfumados según el caso. Los efectos de planos lisos o en relieve.

En mis cuadros estos relieves que algunos creen que son "collages", son en realidad obtenidos mediante una superposición de capas de pintura aplicadas minuciosamente, con espátula... Y finalmente con cierta dosis de paciencia.



Borja Huidobro
en su taller
de Busseau, 1995.

¿ Qué importancia le das al color ?

El color es un fondo. O bien, es el fondo el que dá el tono. No importa. De todos modos, no sé porqué Polifemo es azul, porque las sirenas son amarillas, etc. Que el infierno sea rojo puede ser comprensible, pero el resto...

En arquitectura, el color está prácticamente ausente. por modus vivendi. Sin embargo, él revela y realza las formas. Lo utilizo por planos en mis croquis, en mis presentaciones, para que se destaquen los equilibrios y las armonías. Por ejemplo, un espacio azul se llena. Un espacio

blanco es un vacío. Pintar es también crear un espacio, con dos micrones de espesor y algunos colores...

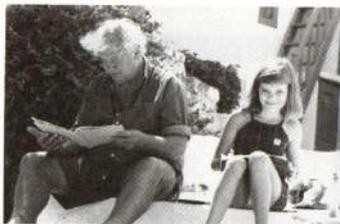
Cuaderno de croquis
de Astypalia,
(Grecia)
Agosto 2000.



¿ Acabas de evocar los croquis. Un escrito conocido demuestra la pertinencia conceptual de éstos. ¿ Qué rol juegan en tu pintura ?

Todo un mundo se desliza entre el croquis y la pintura. Está el croquis de arquitectura, que sirve de ayuda a la concepción, y que podemos así mismo encontrar en el génesis de una obra pictórica. Pero está también el croquis placer, ese que se infiltra en tus carnets de dibujos, casi por inadvertencia, a la ocasión de un viaje, por ejemplo...

De todos modos, el uno y el otro cuentan una historia. Ambos testimonian del instante presente.



Sesión de croquis en Astypalía, (Grecia). Aquí con Coline, Agosto 2000.



Actualmente expones dos series, teniendo respectivamente como tema Los Cruzados y Ulises. ¿ Tienes necesidad de un fondo histórico como fuente de inspiración ?

En verdad, soy un temático. Ayer los Caballeros en las Cruzadas, hoy el viaje de Ulises... Ulises saliendo del infierno ; Ulises y la sirenas ; Ulises entre los muertos...

Me gusta contarme historias. De la lectura de las Cruzadas nació la serie de los Caballeros. Quise rendir homenaje a esos hombres que combatieron en el más estricto anonimato. Me los imagino ; les fabrico una historia ; les ofrezco una imagen y un nombre. Me



Estudio de caballeros en cuaderno de croquis.

transformo en su retratista. Sólo por un tiempo eso sí. Hay que saber poner término a la abundancia y aprender a concluir.

De las cruzadas al viaje hay sólo un paso. Así – digamos por lógica – llegó Ulises a mi imaginación. Pero este personaje es también y sobre todo una referencia al mar. ¿ Una referencia a mi juventud de cadete naval ? Quizás.

Todos los cuadros de la serie de Ulises están marcados por el plano de la vela del barco. Sea cual sea el motivo específico abordado, sea cual sea la atmósfera buscada, sea cual sea el colorido sistemáticamente se infiltra el barco de Ulises. Jamás idéntico, siempre identificable. Es el hilo conductor de la historia, la razón de la serie... o su excusa.

Borja Huidobro
en su taller
de Busseau, 1995.



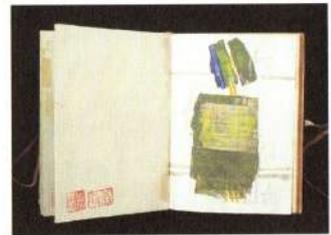
Lo esencial de tu trabajo de pintor adhiere a un universo referenciado, sin que obligatoriamente nos des la panta. La abstracción no está nunca lejos. ¿ No te atreves a dar el paso ?

Temo efectivamente que la abstracción me conduzca por un camin errado ; a un mundo sin referencias y sin historia. A un mundo donde las preguntas no tienen respuestas.

Para abordarlo, no me queda, por ahora, otro recurso que preparar mi composición sobre un soporte de pequeño formato antes de traspasarlo sobre uno mas grande. Lo cuadrillo, lo reproduzco y, enfin, me libero... Un poco.

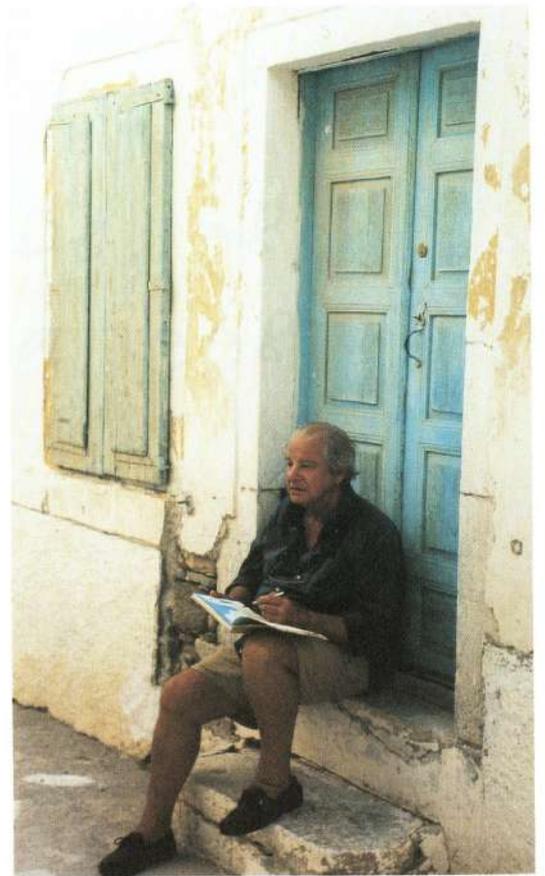
En mi producción los grandes formatos son escasos, digamoslo, muy escasos, mientras que los chicos – de 60 x 70 – se multiplican. Busco, exploro, repito indefinidamente antes de llegar a las finales. El resultado es. No se explica. No necesita comentario. En los comienzos, mis telas conservaban la marca de la arquitectura. Segun pasan los años ellas han

Estudio,
cuaderno
de croquis, 1999



perdido en estructura lo que han ganado de libertad. Puede ser que he logrado vencer el temor de los abismos a los cuales ellas me arrastraban... Mi esquema mental evoluciona hacia la racionalidad estética. Apoyado en esta cultura logro trabajar en matices, en profundidad.

Diez años ha, yo hacia pintura de arquitecto. Cualquier observador un tanto perpicaz lo notaba de inmediato. Hoy en día éste tendría un poco más de dificultad y quien sabe tal vez mañana le será imposible descubrir mis "origenes". Y cuando ya nadie se interrogue respecto a mi trayectoria y sobre su interés eventual, entonces y solo entonces, yo seré pintor. Mientras tanto, la pintura es mi doble vida. ¿ Quien tiene una sola ?



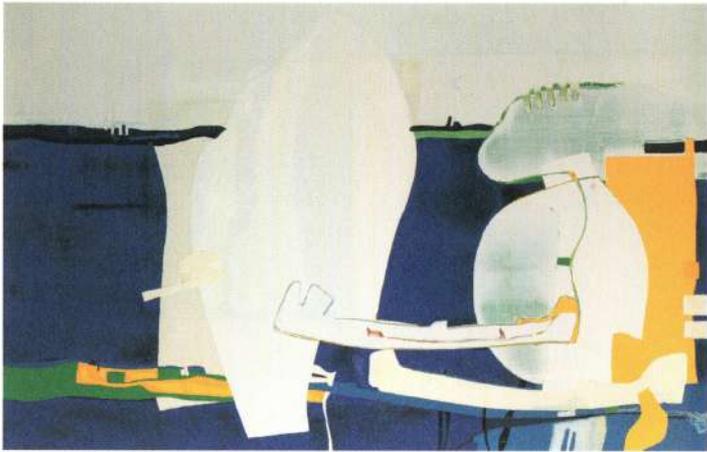
Borja Huidobro
Astypalia,
Agosto 2000.

India, 1980.
Colección particular



Kerala, 1986.
Colección particular





*La tentación de Adán, 1995.
Colección particular*

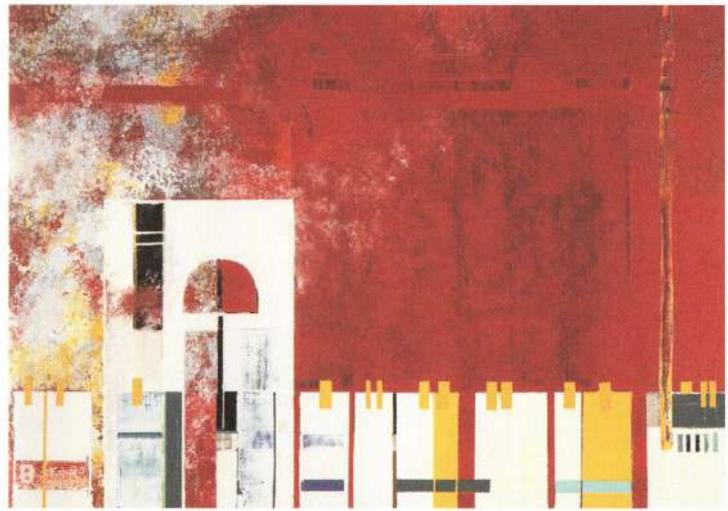


*La caída de Adán, 1995.
Colección particular*

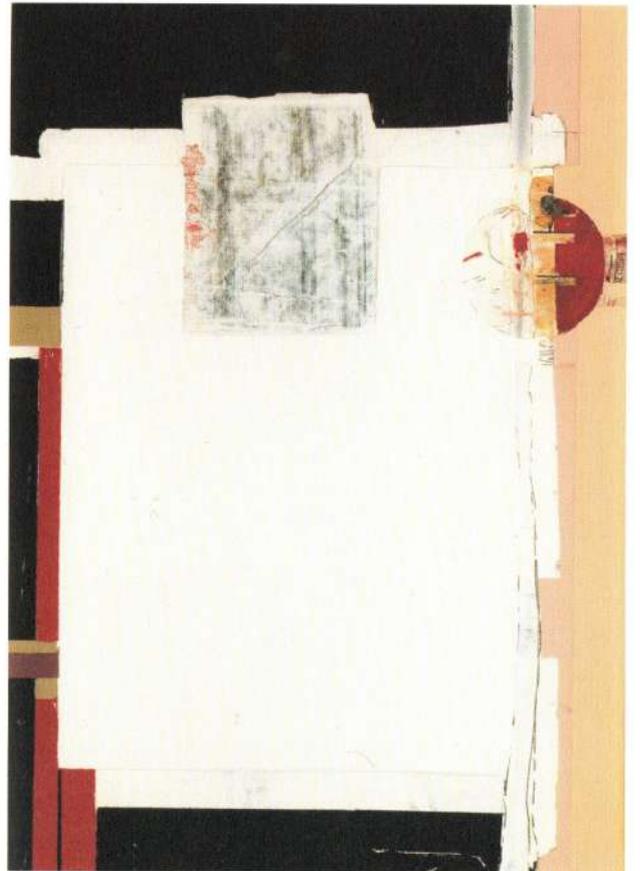
*El antepasado de Oona Maät, 1995.
Colección particular*



*Ciudad roja, 1995.
Colección particular*



*Obispo perdido de Basseau, 1995.
Colección particular*



*L'urbanité en marche, 1998.
Colección particular*

